

# SIQUISMO Y PEDAGOGÍA

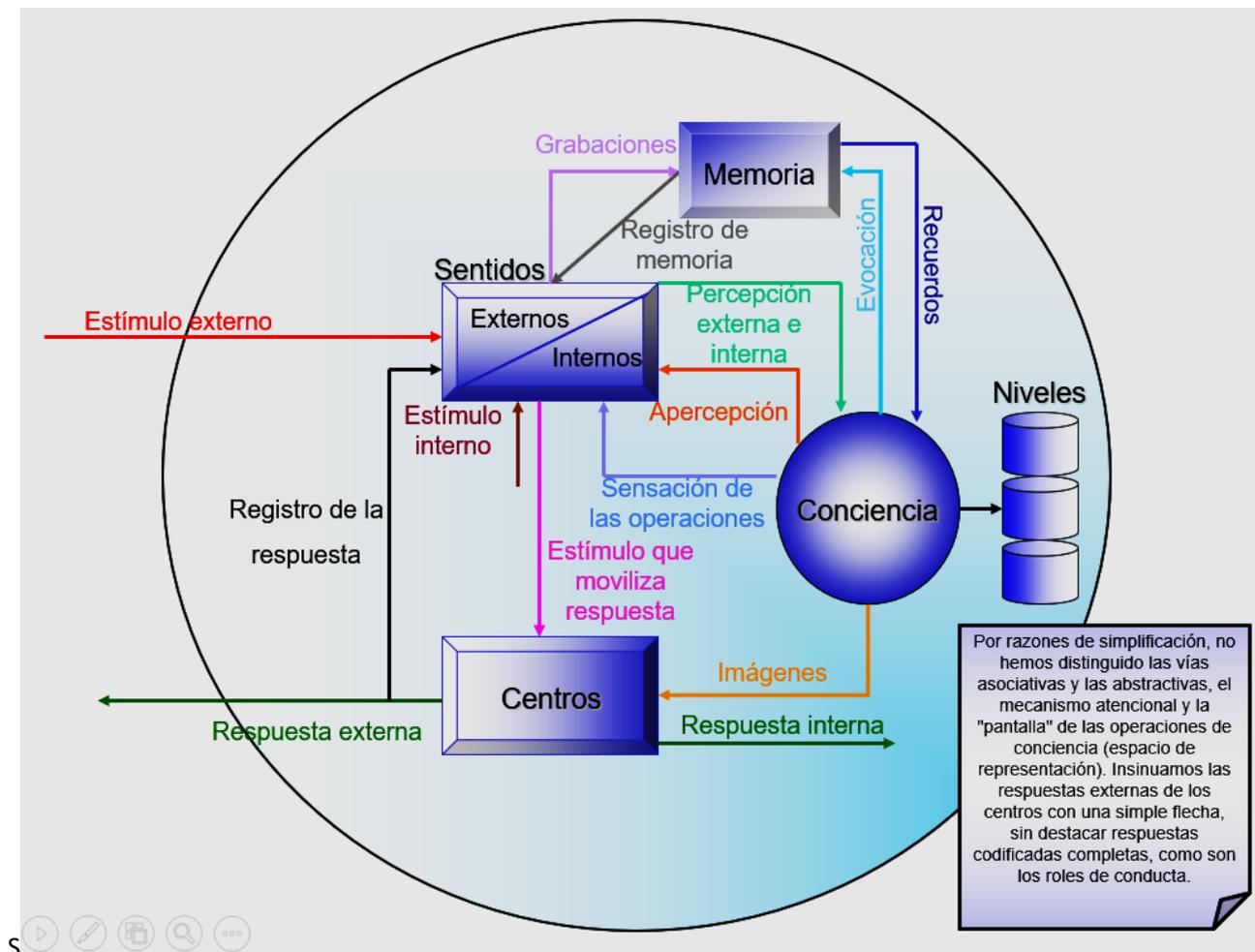
## a) ESQUEMA DEL PSIQUISMO

La visión del ser humano, desde el punto de vista humanista, está determinada por la Visión del Psiquismo humanista. Si se comprende la siquis humana, se puede tener una idea cabal del ser humano y de ella se desprenderán consecuencias pedagógicas.

La siquis humana desde el punto de vista humanista es una estructura bastante más compleja que los esquemas a los que estamos acostumbrados.

Veamos una proyección que nos ayudará a comprender esta visión:

### PROYECCIÓN DE PPS



Vamos a rescatar 5 características fundamentales de esta visión:

1. **Se trata de un siquismo ACTIVO.** Esto está aceptado por numerosas corrientes psicológicas. No se trata de ninguna manera de un siquismo pasivo, la famosa "tabla rasa" de siglos anteriores; sino una entidad ACTIVA. Es necesario aclarar que tampoco es producto o reflejo del mundo en el que surge, sino que es capaz de movilizar la acción hacia el mundo y transformarlo.

2. **Intencionalidad:** Esta actividad está dirigida por la intencionalidad humana. La intencionalidad humana no es una novedad en filosofía, desde Descartes y por supuesto Brentano y Husserl introducen el concepto de intencionalidad<sup>1</sup>.

Definida como característica fundamental de la conciencia, se expresa mínimamente como la relación acto-objeto<sup>2</sup>. Es decir, la conciencia genera actos intencionales que buscan completarse con los objetos provenientes de memoria (evocación), de los sentidos (apercepción) o en el mundo (imágenes que generan conductas a través de los centros. De manera que según sea el interés de la conciencia, se rescatarán y podrán transformarse los recuerdos, las sensaciones y la conducta en el mundo (interno y externo). En realidad, los seres humanos nos creemos pequeños, poéticamente se ha dicho que “nos creemos hormiguitas” a veces, pero en realidad tenemos una inmensa capacidad de transformación.

3. **Registro constante de las respuestas internas y externas.** Nuestra acción en el mundo a través de los centros va dejando una huella, un registro constante en nosotros mismos. Ese maravilloso sentido interno, la cenestesia, que nos permite identificar la sed, el hambre, el dolor y el placer, está permanentemente grabando nuestra acción hacia otros o hacia nosotros mismos. De manera que gracias a esa percepción cenestésica permanente, podemos ir elaborando y grabando conductas, facilitando posteriores reacciones, pero también limitando nuevas vías.
4. **Interacción constante mundo interno y externo.** No es tan sencillo identificar nuestras acciones como “internas” o “externas” porque la percepción del mundo externo está siempre teñida por nuestras sensaciones internas. No es lo mismo ver una comedia satisfecho y relajado que ver una comedia con hambre. Por lo tanto, nuestro paisaje “humano” se compone de las percepciones del mundo externo, tamizadas con el cedazo de nuestro mundo interno<sup>3</sup>. Estas interacciones se realizan en una suerte de pantalla, denominada ESPACIO DE REPRESENTACION ya que la conciencia trabaja espacialmente.
5. **Primacía del futuro.** Nuestra conciencia en su continua elaboración de actos buscando objetos se mueve en los tres tiempos conocidos: el pasado, el presente y el futuro. “Podría uno preguntarse, ¿Por qué necesitaría el ser humano transformar el mundo y transformarse a sí mismo? Por la situación de finitud y carencia temporo-espacial en que se halla y que registra como dolor físico y sufrimiento mental. Así, la superación del dolor no es simplemente una respuesta animal, sino una configuración temporal en la que prima el futuro y que se convierte en impulso fundamental de la vida, aunque esta no se encuentre urgida en un momento dado”.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Silo – Conferencia presentación del libro Contribuciones al Pensamiento

<sup>2</sup> Fernando García – Terminología de Escuela

<sup>3</sup> Silo – Cuarta Carta a mis Amigos

<sup>4</sup> Silo – Presentación del libro Contribuciones al pensamiento

## b) CONSECUENCIAS PEDAGÓGICAS

- **Conciencia Activa:** Esta conciencia necesita manifestarse de formas múltiples en el mundo. No es un intelecto aislado que recibe información, la clasifica y la expresa intelectualmente. Si queremos favorecer las múltiples respuestas para una generación que se enfrentará múltiples retos y dificultades no soñadas previamente, necesitamos facilitar una educación integral de todas las formas posibles.

La educación integral no es desde luego, un concepto nuevo. Pero, al encuadrarlo dentro de un panorama de respuestas humanas al mundo, tal como se plantea en el Esquema del Psiquismo, se peralta el significado del desarrollo de un área al comprenderla dentro de la totalidad.

Veamos, por ejemplo, un área que se viene enfatizando en Occidente desde la cultura griega (y en otras culturas con mayor anticipación), el área del desarrollo motriz. Desde ese pasado remoto, se habla de “mens sana in corpore sano”, destacándose la importancia de la gimnasia y el desarrollo corporal. Pero si la vemos como parte de una respuesta estructurada hacia el mundo, comprenderemos que ese desarrollo motriz, posibilita el control y la expresión pasional, asimismo, la pulcritud y equilibrio motriz sientan las bases para sofisticadas operaciones mentales como la estrategia. Por lo tanto, dicho desarrollo es mucho más que fortalecer el cuerpo, posibilitar el trabajo en equipo o disfrutar de las endorfinas, se trata de apoyar el fortalecimiento de una respuesta intencional, inmediata o postergada, con fuerza o sutileza según ese ser humano quiera manifestarse en el mundo.

Como explicado anteriormente, todo ser humano gracias a su compleja estructura vegetativa, motriz, emocional e intelectual puede dar respuestas a sus necesidades internas y externas. Lo estamos viendo globalmente, como un todo, de manera que por necesidades internas entendemos una gama enorme, desde las más elementales como el hambre hasta las más sofisticadas, como la vocación. Por necesidades externas también tenemos una inmensa gama, desde la ubicación temporo-espacial hasta la capacidad de dar respuestas filosóficas.

Ahora bien, todos nacemos con facilidades y dificultades genéticas, que nos ayudan en ciertos campos más que en otros. No se trata aquí de forzar un desarrollo integral a un alto nivel pretendiendo capacitar a seres humanos en áreas que le resulten extremadamente difíciles. No existe ser humano capaz de lograr la perfección en todas las áreas y por ende, no existe estudiante que pueda lograr un desarrollo integral avanzado, aun cuando se ejerza forzamiento. De manera que si queremos evitar la violencia en la educación tenemos que caer en cuenta que solo se necesitaría un desarrollo mínimo integral, dejando los desarrollos avanzados solo en áreas optativas que se elijan y que más tarde puedan constituir los primeros pasos de una vocación. Pero un desarrollo mínimo es necesario para evitar dependencias o incapacidades futuras.

¿Por qué hablamos de un desarrollo mínimo integral y luego un desarrollo según preferencias? ¿Por qué no, simplemente dejar todo el desarrollo como opcional? Porque, si las deficiencias innatas se profundizan, ese ser humano tendrá fuertes

carencias o dependencias a futuro. Tomemos el ejemplo de una persona con poca habilidad motora general, que prefiere quedarse en casa, ver videos, desarrollando una motricidad fina muy especializada. Además de las carencias emotivas e intelectuales que acumulará por su escasa comunicación con otros seres humanos, al faltarle un desarrollo mínimo motriz, es decir al carecer de motricidad básica, es posible que a futuro eso le genere desconocimiento de su medio, e incluso temor al mismo. Por ende, no tendrá alternativas para cambiar de trabajo, se refugiará en lo conocido, usará a otros para realizar aquellas tareas que desconoce y para las que no está preparada y por último se habrá generado una fuerte dependencia de todos aquellos a los que usa como prótesis de su intención. Una situación similar es por todos conocida, ya que, a una inmensa mayoría de mujeres, no se les permitió en un momento determinado ese tipo de desarrollo motriz, confinándolas desde pequeñas en ámbitos cerrados, desarrollando solo artesanías y gracias a semejante educación (sumándole una fuerte coacción social) se las impulsó a la dependencia de sus proveedores.

Pongamos otro ejemplo, el caso del desarrollo emocional, más específicamente el caso del desarrollo y control pasional. Si no existe un mínimo control de las pasiones, es posible generar una actitud caprichosa, incapaz de evaluar situaciones y postergar las decisiones, dicho de otro modo, los “arranques” pasionales van determinando la vida de una persona. Pero no solo la falta de control tiene consecuencias, sino también el carecer de desarrollo pasional es también una fuente de problemas futuros, porque esa persona resulta incapaz de reconocer sus grandes anhelos, de ser leal a sí misma, generándose una actitud aparentemente distante, pero que esconde fuertes inhibiciones para amar, afirmar y optar con coherencia.

En el campo de la intuición emocional, de no existir un mínimo desarrollo de esta área, convertimos a esas personas en víctimas de quienes, por tener naturalmente, mayor percepción de lo que quieren o rechazan otros, pueden manipular a su antojo a los ingenuos. Esta violencia psicológica la podemos ver a diario en diferentes individuos, pero si lo extrapolamos al plano social, la falta de desarrollo de la intuición puede ser catastrófica para los grandes conjuntos.

Estamos hablando de facilitar un desarrollo integral mínimo de todas las posibilidades humanas que permita la autonomía a futuro y el interactuar socialmente.

Para finalizar, no olvidemos al hablar de desarrollo integral las cinco grandes áreas: Vegetativa (cuidado corporal), Motriz (movimiento, Emocional, Intelectual y Existencial ya que todo estudiante necesita explorar, preguntarse y preguntar por el sentido de su vida en un ámbito de libertad).

Estas preguntas existenciales son de extrema importancia y no pueden obviarse o delegarse exclusivamente a la responsabilidad familiar, o a las opciones sociales. Lamentablemente, el contexto sociocultural actual impone sentidos de vida ajenos a las propias necesidades y, por lo tanto, el área existencial se ha convertido en un gran tema pendiente en la educación.

Todo ser humano necesita buscar en su interior lo que realmente importa para sí mismo y dar sentido a su vida. Por ello, es necesario contar con ámbitos de reflexión y meditación.

- **Intencionalidad:** Este punto implica tener en cuenta el interés de quien se educa. No se trata solo de motivar, entusiasmar o usar el lenguaje adecuado según la edad de los estudiantes. Es mucho más, se trata de respetar las decisiones de ellos y ellas.

Si realmente sus intereses y temas que les preocupan son escuchados, los estudiantes no pueden ser uniformados en programas de educación que les encasillan por edades. En la actualidad existen alternativas para niños excepcionales, en diversos países, desde escuelas especiales hasta la posibilidad de avanzar en las materias que dominan más allá de su edad. También existe la posibilidad de eliminar las aulas de clase (como en Finlandia y Barcelona, España) para que en un gran salón (adecuadamente insonorizado) puedan coexistir áreas de aprendizaje que quedan a elección de los niños.

Estas áreas optativas donde cada niño o niña elige el experimento, proyecto o tema de su interés permiten que estudiantes diversos compartan intereses comunes. Esta diversidad de edades, origen o cultura, facilita la integración de nuevos, porque no se integran a un grupo homogéneo sino diverso.<sup>5</sup>

La implementación de esta “eliminación de aulas” se está realizando actualmente con matices diversos, existiendo libertad para que niños y niñas elijan el área de su interés, aunque estén advertidos de que existirán áreas de desarrollo mínimo obligatorio.

Todas estas iniciativas son encomiables, pero lamentablemente, todavía aisladas, dentro de un gran encuadre educativo que considera la edad por encima de la persona. Sabemos que existe una relación entre los procesos fisiológicos y la maduración cognitiva. No pretendemos saltarnos ese hecho ni pretendemos regresar a un pasado de forzamientos intelectuales cuando los estudiantes no estaban preparados para ello. Simplemente planteamos que reconocer la intencionalidad del estudiante significa posibilitarle el acceso a conocimientos según su interés y propia elección. Debería existir un nivel básico en las áreas antes denominadas como ciencias, letras y sociales, donde dicho nivel básico tuviese una gran motivación y posibilidades de implementación, para que el estudiante comprendiese el objetivo de esa área. Por supuesto, la institución educadora debería posibilitar investigaciones más profundas a quienes el nivel básico les resultase insuficiente y necesitasen investigar a fondo. Asimismo, quien en algún momento se interesase por un área que solo comprendió superficialmente en el pasado, sería bueno que pudiese retomar y desarrollar esos temas con mayor profundidad.

Estamos hablando de una educación flexible para el estudiante, donde cada proceso es individual, donde existe seguimiento individual y ayuda. Donde las materias incluyen todas las áreas de respuesta humana y todas las áreas de

---

5 Comentarios de Manuela Ribeiro (no textual)

conocimiento legadas por la acumulación histórica, pero sin enfatizar en los contenidos sino en los criterios, aprendizajes y posibilidades que brindan. Una escuela donde un niño de 8 años, además de clases de baile que le apasionan, tiene clases y asambleas desarrollando sus aspectos emocionales, trabaja en experimentos de física muy avanzados, tiene un buen nivel de matemáticas y quizás solo disponga de una mínima comprensión histórica, respetando mucho las letras, pero sin entusiasmarse por ellas. (o quizás todo esto en un orden totalmente inverso)

Una escuela de este tipo posiblemente necesitaría de equipos electrónicos, no solo para los alumnos sino también de ordenadores cuánticos para que los profesores pudieran realizar el seguimiento, para que los alumnos pudieran proponer, preguntar y obtener respuestas.

Sintetizando: una escuela donde el estudiante es un protagonista en un ámbito horizontal con otros protagonistas. También, donde los estudiantes toman iniciativas y decisiones. Un ámbito flexible, donde el desarrollo de uno mismo o el conocimiento no está limitado a una franja de edad, sino donde se respeta los intereses y necesidad de avanzar en ciertas áreas, cubriendo solo el mínimo en otras.

- **Registro constante de respuestas internas y externas:** Este punto es MUY importante porque significa priorizar el ámbito emotivo de la enseñanza por encima de los contenidos de la misma.

Si toda grabación de conocimiento se realiza dentro de un determinado “clima, estado de ánimo, o emoción propiamente dicha”, es fundamental tener en cuenta que las características emocionales van a incidir en el contenido. Hace mucho tiempo se habló de “El Medio es el Mensaje” y esto se relaciona con la estructura de percepción. No es lo mismo aprender fotosíntesis en un entorno de apasionamiento y descubrimiento, que aprenderlo en un entorno de aburrimiento, calambre y cansancio luego de Educación Física.

Según Humberto Maturana, las dificultades del aprendizaje pertenecen al ámbito emotivo y no intelectual. Por lo cual, deberían ser los profesores en primer lugar los que podrán crear un abanico de posibilidades para sus alumnos, siendo referentes de colaboración y reflexión, de valoración de sí mismos y de los demás, abriendo el futuro a las nuevas generaciones.

Los profesores no somos artistas de circo, no nos han capacitado para generar emociones en nuestra audiencia, pero podemos como mínimo evitar de clima confrontativo, despectivo o irónico.

La habilidad para desarrollar estados anímicos agradables, comienza por el descubrimiento y desarrollo de la propia emotividad. Por ende, el profesorado

necesita explorar sus propias áreas emocionales, que fueron discriminadas o mutiladas por las creencias de anteriores generaciones.

Veamos entonces qué cualidades necesitaría desarrollar el profesor del futuro: Como bien dice Consuelo Fernández en “La Educación Humanizadora”: “Es necesario que los educadores tengan en cuenta su **paisaje de formación** (entendiendo como paisaje de formación, el paisaje en el que nos formamos, paisaje que está referido al medio inmediato de uno, que actúa a través nuestro como conducta, como un modo de ser y de movernos entre las personas y las cosas. Este paisaje también es un tono afectivo general, una “sensibilidad” de época no concordante con la sensibilidad de la época presente. (3)

El profesor que se interese en el autoconocimiento continuo de sí mismo podrá ayudar a entender a sus alumnos el paisaje en que se están formando, su medio familiar y la sociedad en la que se desarrollan. Podrá crear así las condiciones para que ese paisaje no sea tan mecánico y compensatorio sino algo mucho más querido y decidido por ellos.

En esta necesidad de impulsar una nueva educación que tenga en cuenta el desarrollo pleno del ser humano, nos preguntamos cómo será el papel que le tocará desempeñar al maestro.

Creo que el profesor de un nuevo paradigma educativo se acerca mucho más al facilitador que entiende al niño como agente activo de su propio aprendizaje, que lo acompaña y aprende de él, que ayuda a los alumnos a superar sus dificultades y está firmemente decidido a trabajar la no violencia en la propia relación utilizando como principio imprescindible en la metodología de la no violencia activa.”

- **Interacción constante de lo interno y externo:** La interacción con el medio nos lleva a considerar dos preguntas fundamentales:
  - a) ¿Cómo facilitar la integración o modificación del medio social?

Hay muchos autores que han propuesto la integración de la escuela con el medio social y en la actualidad hay gran cantidad de opciones dando respuesta a la necesidad de descubrir y conocer el medio que rodea la escuela y a los estudiantes. Lamentablemente, de nuevo, nos encontramos con una tendencia actual de muchas escuelas que, en lugar de abrir sus puertas para que los estudiantes conozcan el medio en el que viven, las cierran pretendiendo generar una “elite” que en un supuesto futuro podrá dirigir el mundo.

De manera que, en muchas ocasiones, nos alejamos cada vez más del contacto con la naturaleza, la sociedad y los cambios sociales que ocurren simultáneamente a la etapa formativa de los estudiantes. Será necesario conectarles con lo que está ocurriendo en el mundo y más concretamente en su medio inmediato (ciudad, barrio, etc.)

A lo largo del siglo XX existieron tendencias interesantes como, por ejemplo, enseñar democracia no a través de libros, sino en la práctica; por ejemplo, ejerciendo el derecho a voto en una asamblea de las “Naciones Unidas Infantil”

Pero, sin lugar a dudas, Paolo Freire ha sido un pionero en la transformación de dicho medio escolar, a través de su Pedagogía del Oprimido” porque para él la educación es la continua construcción del “mundo común”.

En su propuesta, se busca la reflexión del individuo sobre su entorno, fomentando el espíritu crítico. Según sus propias palabras *“en la síntesis cultural, donde no existen espectadores, la realidad que debe transformarse para la liberación de los hombres es la incidencia de la acción de los actores”*.

Es curioso que, en algunos casos, mientras la interacción social en las escuelas se va distanciando de la realidad, han sido los propios estudiantes los que están exigiendo el cambio social. Tal es el caso del movimiento “Viernes por el Futuro” que plantean la urgencia de medidas ecológicas para salvar el planeta. Una vez más, como tantas veces en la historia, se degrada al movimiento, o sus líderes, pero sus planteos ponen en evidencia una alarmante verdad.

#### b) ¿Cómo propiciar una mirada reflexiva, no-ingenua de la realidad?

Una mirada reflexiva no es fácil en una sociedad donde todavía prevalece la creencia de que ciertas cosas son la realidad misma, sin ningún tipo de reflexión. Aunque la ciencia nos diga todos los días que la realidad objetiva es mucho más compleja de lo que soñamos, las creencias aún no se han transformado lo suficiente y seguimos creyendo que hay realidades únicas, como también creemos que ciertas personas son de determinada manera, sin atrevernos a pensar que quizás no lo fueron en el pasado y que tampoco lo serán en el futuro. Un claro ejemplo son las “fake news” (o novedades de mentira) que circulan continuamente y que muchos aceptamos como verdades simplemente porque, a veces, creemos conocer a quien nos manda esas mentiras.

Simplificando: aunque la ciencia y la tecnología pongan a prueba nuestras creencias sobre una realidad estática e inamovible, si queremos que las nuevas generaciones puedan enfrentar un mundo cambiante en extremo, necesitamos que los estudiantes tengan visiones dinámicas de la realidad evitando el cómodo enfoque simplista y estático.

No es difícil fomentar la mirada reflexiva, porque los niños en su proceso de crecimiento la ejercen y la piden. Sin ir más lejos alrededor de los tres años cuando comienzan con los “¿por qué?” se ejercitan en una lógica muy diferente de la que luego reciben. Ellos van buscando las causas últimas de cada nivel de pensamiento y les encantan los juegos de descubrir e investigar.

Pero propiciar una mirada reflexiva va mucho más allá de un simple ejercicio didáctico, es necesario construir un ámbito escolar que respete esa actitud de investigación de la realidad. No pueden existir las notas, ni los “suspensos”, ni los

cuadros de honor. Si la realidad es inmensa, profunda y por descubrir, la “realidad escolar” no puede ser chata, binaria y absoluta.

Necesitamos propiciar que el mundo sea para quien se educa “el objeto de transformación al cual aplica el ser humano su acción”<sup>6</sup>. Para ello, es necesario que se pueda dudar de todo, que se investigue y que se acepten puntos de vista diferentes entre sí sobre el mismo objeto.

Como he dicho anteriormente, es lamentable la falta de imaginación en alumnos actuales a partir de los 8 años, pero también es atroz la falta de lógica. El pensar coherente, que debería ser un gran valor en la etapa escolar, es desconocido por la enorme mayoría de estudiantes. No estamos hablando de lógica medioeval sino precisamente de lógicas dinámicas y estructurales que sean herramientas para la etapa de investigación.

Desde luego existen actualmente nuevos métodos científicos que superan la visión binaria que se usó en la educación por tanto tiempo. Pero si hablamos de pedagogía humanizadora, estamos obligados a estudiar, desarrollar y aplicar el método humanista por excelencia, el método estructural dinámico.

Este método, permite avanzar en la investigación y llegar a conclusiones innovadoras cuando se le usa en profundidad, pero también es posible usar sus principios básicos con estudiantes de muy poca edad y en situaciones muy cotidianas. Este método trabaja fundamentalmente con una triple mirada sobre la realidad: El punto de vista del detalle (que se usa frecuentemente en las escuelas), el punto de vista de las relaciones (que se usa mucho menos) y el punto de vista de los procesos (que está casi ausente en la educación).

Pero la enorme riqueza de este método consiste en fusionar esas triples miradas, logrando así una comprensión más cabal sobre un objeto de estudio, una situación y desde luego, un problema. No es lo mismo investigar una cultura desde su análisis, con sus características; que verla en relación con otras culturas de su medio histórico, viendo cómo se apoya en, o bien, cómo se perjudica por dichas relaciones. Por último, es necesario ver su proceso, cómo surgió, como se ha desarrollado y si es el caso, cómo puede declinar. Pero la comprensión cabal y lógica de esa cultura se producirá cuando esos tres puntos de vista converjan, dando como resultado una comprensión mayor, una visión más profunda sobre esa cultura en particular. Esto puede aplicarse a una cultura, una flor, el sistema digestivo, una escuela o un vecindario.

La triple mirada, la triple óptica sobre la realidad debería ser tan vital en la escuela como el buen desayuno que asegura la nutrición de los niños. Estamos hablando de estudiantes que puedan emplear miradas analíticas, relacionales y de proceso, sacando una síntesis de las tres para generar una visión coherente.

Podría uno preguntarse ¿Por qué esta forma de pensar es más coherente que enseñar a los niños la causa-efecto o cualquier otro método heredado de nuestro largo devenir histórico en Occidente? La respuesta es que una visión triple es más

evolutiva que una simple visión binaria de blanco-negro, bueno-malo. Aunque esa visión binaria haya permitido a nuestra civilización viajar al espacio con ordenadores binarios, los avances filosóficos, científicos y tecnológicos de nuestro pasado reciente nos indican que necesitamos evolucionar en nuestra forma de pensar. De hecho, el método estructural dinámico guarda enormes similitudes con los recientes métodos académicos utilizados por la física cuántica o las matemáticas. Sería una oportunidad perdida que se formase a una generación entera en lógicas binarias, para que llegados a la edad adulta descubran que existían lógicas más sofisticadas.

Dicho de otra forma, si en el momento de formación de una generación (con todo lo que eso implica, porque la formación recibida tiene grandes consecuencias en la forma de pensar adulta), ya se ha descubierto que cierto tipo de lógicas necesitan ser superadas, por responsabilidad histórica no podemos permitir que el abismo entre esas formas de pensar aumente con las nuevas generaciones en lugar de disminuir. Estos niños de hoy, en poco tiempo más necesitarán utilizar ordenadores cuánticos que implementan la triple visión de la realidad.

Otra ventaja de la triple mirada es que puede utilizarse como juegos al comienzo del proceso educativo, luego en cuestionamientos y finalmente en investigaciones al llegar a la etapa adolescente.

- **Primacía del futuro:** Si el futuro es imprescindible para un coherente desarrollo y posterior acción en el mundo, vale la pena preguntarse ¿Qué entendemos hoy por vocación? Y nos remitimos nuevamente a Consuelo Fernández en su aporte a “Una Educación Humanizadora”:

“En la sociedad mercantilista en la que nos encontramos, la carrera docente está infravalorada, hay una total desmotivación en la mayoría del profesorado. Y no solo esto, sino que estamos viviendo una crisis del sistema educativo que algunos no quieren ver, ya que siguen actuando de forma contradictoria, mezclando la era digital donde se entremezclan metodologías y valores más propios de siglos pasados (exceptuando casos singulares).

Vistas así las cosas, algunos profesores hacen el intento de traspasar su responsabilidad a los propios alumnos, tan desorientados como ellos, y de ahí a los padres y los padres a su vez intentan hacer lo propio con los profesores.

Desde este panorama aquellos que eligen la profesión docente, en el mejor de los casos, pueden ser llevados a ella por un ensueño o por una vocación incipiente, pero también midiendo si podrán tener una carrera “fácil” (ya que se supone que el grado de exigencia es menor que en otras carreras universitarias más largas) con menos esfuerzo y, sobre todo, valorando si podrá ser un medio medianamente seguro de ganarse la vida.

En la nueva educación del siglo XXI el valor por excelencia, el más importante, es el ser humano, el ser humano como valor central y desde ese emplazamiento la

educación tomará la relevancia y el destino que le corresponde en un mundo verdaderamente humano.

En este momento histórico sería, no solo deseable, sino necesario, que los profesionales de la enseñanza pudieran poner a disposición de las nuevas generaciones sus conocimientos, pensamientos, emociones y acciones, cargadas con el sentido de un propósito querido, compartido con otros. En primer lugar, con los alumnos, y en el caso de no hacerlo, el registro que quedaría de forma inequívoca sería el de traición a uno mismo.

Añado una reflexión que hice sobre este tema y que me resultó altamente esclarecedora.

Me pregunté: ¿Cuáles eran mis intereses? ¿Cuáles eran las actividades que había realizado durante el transcurso de mi actividad docente que verdaderamente había disfrutado? Comenzaron a aparecer los recuerdos de aquellas actividades donde el gusto por realizarlas se manifestó plenamente.

Me seguí preguntando por esas acciones, en las que me sentía con plenitud y alegría: ¿qué características tenían? ¿Terminaban en mí o incluían a otros?

Entonces comencé a observar “aquello” que me llenó plenamente y fue que “esas cosas” eran las que quería realizar porque en ese hacer estaba mi vocación y un camino hacia un futuro que no terminaba en mí.

Por último, sintetiqué las respuestas en un aforismo personal o idea-fuerza que resumía los mejores registros y aspiraciones que reconocía en mí.

Desde mi punto de vista, en este momento se requiere un profesorado con vocación para ser referencia de vida, de dignidad, de sabiduría, en quien el alumno se pueda mirar y tenga muy claro qué hacer y hacia dónde ir, un profesor que sea totalmente honesto y auténtico consigo mismo y que realice acciones que tengan en cuenta el amor y la compasión por sus alumnos y ¿por qué no?, también por toda la comunidad educativa.

Nada más, muchas, muchísimas gracias